

El espíritu “portaliano” en la investidura: cómo el concepto de orden resaltó en las palabras del Presidente

En su primer discurso como Presidente, José Antonio Kast revisó las ideas de Diego Portales sobre el orden y el uso del pragmatismo para superar las crisis de seguridad en la ejecución del “gobierno de emergencia”.

Francisco Corvalán

En su primer discurso como Presidente de la República, José Antonio Kast dejó ver algo más que las prioridades de su gobierno. Entre las líneas dedicadas a seguridad, autoridad y recuperación del orden, emergió una referencia explícita a una tradición política particular de la historia chilena: la lógica portaliana.

No fue una alusión menor. En medio de su mensaje, el mandatario citó al histórico ministro del siglo XIX. “Diego Portales era un hombre claro. Y nos dejó una enseñanza que sigue plenamente vigente: un país no puede gobernarse solo con ideas. Tiene que gobernarse con carácter”, afirmó.

La frase no solo evocó la figura del influyente político, sino que también abrió un debate sobre qué significa hoy invocar ese legado. Conceptos asociados a Portales, tales como el orden, el centralismo del poder o la lógica del “palo y bizcochuelo”, reaparecieron rápidamente en el análisis del discurso.

El propio Kast profundizó en esa línea cuando afirmó que “la autoridad tiene que ser fuerte porque nuestro país, en esta hora, así lo demanda. No para someter. Sino para proteger”. Y fue más allá al advertir que “no comienza un gobierno, comienza una nueva era para Chile. Una era de orden, libertad y justicia. Una época para la esperanza”.

El académico de la Facultad de Gobierno de la U. Central, Luis Jiménez, sostiene que la referencia apunta a una tradición política muy influyente en la historia republicana de Chile. Según explica, el llamado “orden portaliano” surgió en el contexto de la naciente República, cuando se buscaba consolidar el Estado tras la independencia.

El historiador Gonzalo Peralta añade que el pensamiento político de Portales no proviene de un tratado doctrinario y que el discurso de Kast no reproduce literalmente esas ideas, sino más bien son una interpre-



► José Antonio Kast asumió este miércoles como jefe de Estado.

tación contemporánea de ese pensamiento. Aun así, advierte que existe un punto de contacto claro: “Portales justifica el principio de autoridad de manera bastante amplia, que es lo que uno podría entender en lo que está afirmando Kast”.

En el discurso esa idea apareció reiteradamente. Kast definió su administración como “un gobierno de emergencia” y aseguró que su objetivo será restablecer el orden. “Un gobierno de emergencia no es un eslogan. Es orden donde hay caos. Es alivio donde hay dolor. Es mano firme donde hay impunidad”, afirmó.

En la tradición portaliana hay una frase que suele resumir ese enfoque: el llamado “peso de la noche”. La expresión proviene de una carta de Portales y alude a la idea de que el orden social en Chile se mantiene por la fuerza de las costumbres y por una autoridad fuerte. Peralta recuerda la frase completa: “El orden social en Chile se mantiene por el peso de la noche y porque no tenemos hombres sutiles, hábiles y cos-

quillosos”.

Para el historiador, la referencia es problemática si se traslada mecánicamente al presente. “Pensar que el orden social en Chile se mantenga por el ‘peso de la noche’ hoy día es complejo, porque plantea una respuesta política que no corresponde a los tiempos y puede generar resistencias”, advierte.

Sin embargo, el énfasis de Kast en la necesidad de autoridad y en la lucha frontal contra la delincuencia resuena con esa tradición. En su intervención, el Presidente señaló que Chile enfrenta “adversarios reales”, entre los que mencionó al crimen organizado, el narcotráfico y a quienes ingresan al país para delinquir.

El palo y bizcochuelo

Otra de las ideas asociadas al imaginario portaliano es la del “palo y bizcochuelo”. La expresión, también proveniente de las cartas de Portales, alude a la mezcla de castigo y recompensa como método de

conducción política.

Peralta explica el concepto de forma simple: “El bizcochuelo es la recompensa, y el palo, el castigo”. Según el historiador, Portales sostenía que el gobernante debía saber distinguir “al bueno del malo” y repartir premios o sanciones en consecuencia.

Para algunos analistas, esa lógica también aparece en el discurso presidencial. El historiador Cristián Pérez, investigador de la U. de Playa Ancha, lo interpreta como “que hay que darle a las masas cierto bienestar, pero ese bienestar tiene que estar sometido a un orden”. En ese esquema, añade, “el crecimiento económico sería el bizcocho, mientras que el control de la delincuencia sería el palo”.

Más allá de la fidelidad de la referencia, el historiador Emilio Ugarte, académico de la U. Mayor, sostiene que “Portales es un símbolo que la derecha política chilena ha utilizado muchas veces para legitimar ideas de autoridad y orden”. No es casualidad, dice, que el edificio UNCTAD III fuera usado por Augusto Pinochet como casa de gobierno hasta 1981 y rebautizado como “Edificio Diego Portales”.

Según Ugarte, la referencia también conecta con una de las principales preocupaciones de la opinión pública actual: la seguridad. “El hecho de poner el acento en el orden público responde a un tema que ha sido uno de los más importantes para la sociedad chilena en los últimos años”, señala.

Otros, en cambio, advierten que la invocación suele apoyarse en una lectura simplificada o incluso mítica de su figura. El doctor en Historia y académico de la UAI, Gonzalo Serrano, sostiene que la historiografía actual ha matizado bastante la imagen tradicional del político conservador. “La derecha chilena se quedó en esa mirada idealizada que muestra a Portales como el gran patriota que puso orden en el país, pero esa visión está bastante superada”, comenta.

A su juicio, el discurso de Kast sugiere que ese enfoque podría reaparecer adaptado a los problemas actuales. “Me da la impresión de que una línea del gobierno va a ir enmarcada en aumento de penas, proyección a las fuerzas de orden y penas ejemplares frente a conductas disruptivas”, remarca.

En ese sentido, añade, el énfasis del Presidente en combatir el crimen organizado, el narcotráfico y la inmigración irregular podría convertirse en el principal espacio donde se materialice esa lógica. ●